

La visita lúgubre

Esta noche, fantasmas del pasado
a mi balcón tres veces han llamado.

A la tercera vez, se abrió la puerta.
Un viento de recóndita fragancia
mató la luz y caturó la estancia;
y conversé con la esperanza muerta,
el deseo difunto, el sueño ido,
el viejo amor azul que hoy es olvido...
Y reviví por lúgubres instantes
años del corazón vividos antes.

Poco después, la ráfaga de viento
que los trajo al dolor de mi aposento,
los arrojó de nuevo a la pavorosa
helada y triste de la noche oscura.

Por si van a tornar, tendré cuidado
de mantener, con precaución segura,
la luz alerta y el balcón cerrado.

Enriquez Trujales
Martín.

Méx. - 1920.